

Gabriel Valdés respondió a expresiones del Presidente

Mientras tanto, otros sectores políticos enjuiciaron a la DC y apoyaron al general Augusto Pinochet.

“Junto con desafiarlo a que abra realmente al país a un debate público, incluida la televisión que usa como propiedad privada, respondemos al general Pinochet con una palabra de demócratas y cristianos: enjuiciaremos su gobierno y enjuiciaremos su conducta ante la historia con las armas del derecho, la verdad y la justicia”.

Así respondió el presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés, a las expresiones del Presidente Augusto Pinochet sobre ese partido. El Jefe del Estado los acusó de inconsecuentes y dijo que “esos son los que se despiertan y se duermen hablando de democracia, pero a la hora de la verdad, cuando la situación se torna grave, no sirven para defender la democracia y terminan favoreciendo a los que están en contra de ella, o sea a los totalitarios o comunistas”.

Para Valdés Subercaseaux “no hay nada en sus acciones y en sus palabras del Mandatario que lo vincule con el mensaje papal de reconciliación”.

Valdés manifestó que “no cabe duda de que estamos presenciando una escalada de violencia extremadamente grave. Durante mucho tiempo la veníamos anunciando. Un régimen como éste, que pierde progresivamente su respetabilidad, sus horizontes, que no tiene ningún mensaje para el pueblo chileno, que está agotado y agónico, tiene que extremar las medidas de violencia. Y desgraciadamente, en otros sectores se responde con violencia”.

Aseguró que “países citados por el general Pinochet, quien parece no conocer la historia contemporánea, autoritarios como él, personalistas, arbitrarios, que se consideraron adalides anticomunistas y con ese pretexto amasaron fortunas, ellos —que crearon toda una estructura de poder— enajenaron al pueblo y esos países terminaron en la situación tan crítica en que se encuentran. Ya el Presidente Reagan dijo que el general Pinochet es el gran fabricante de comunistas en América Latina”.

Para el ex senador y ex candidato a la Presidencia, Julio Durán, “lo que le pasa a la Democracia Cristiana es el problema de la iglesia popular, que sufre la infiltración de extremistas”.

Afirmó que esa colectividad “ha tenido ya dos divisiones hacia la izquierda y hay un terreno abonado, profundamente, para la acción de los marxistas”.

Durán dijo que eso es lamentable, porque “tiene importancia para Chile y sería preferible un Partido Demócrata Cristiano más chico, pero situado realmente en el centro político que le corresponde. Así como está, representa un desastre y un peligro de retorno al populismo y las estrategias que, en el pasado, permitieron a una minoría política, anti-democrática, llegar hasta el poder, para abolir la democracia”.

El integrante de la comisión política de Renovación Nacional, Luis Angel Santibáñez, aseguró que “mientras la DC no se defina claramente frente a problemas económicos, sociales y políticos, diferenciándose claramente del marxismo, continuará perdiendo credibilidad entre los grandes sectores de la población que buscan una alternativa democrática para el futuro”.

Manuel Rodríguez, secretario general del Movimiento Socialcristiano, insistió en que “el populismo dentro de la DC seguirá causando graves daños a la imagen socialcristiana”.